



# EN LUCHA

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES

Año VIII N° 136

5 de Febrero de 1977

10 Ptas.

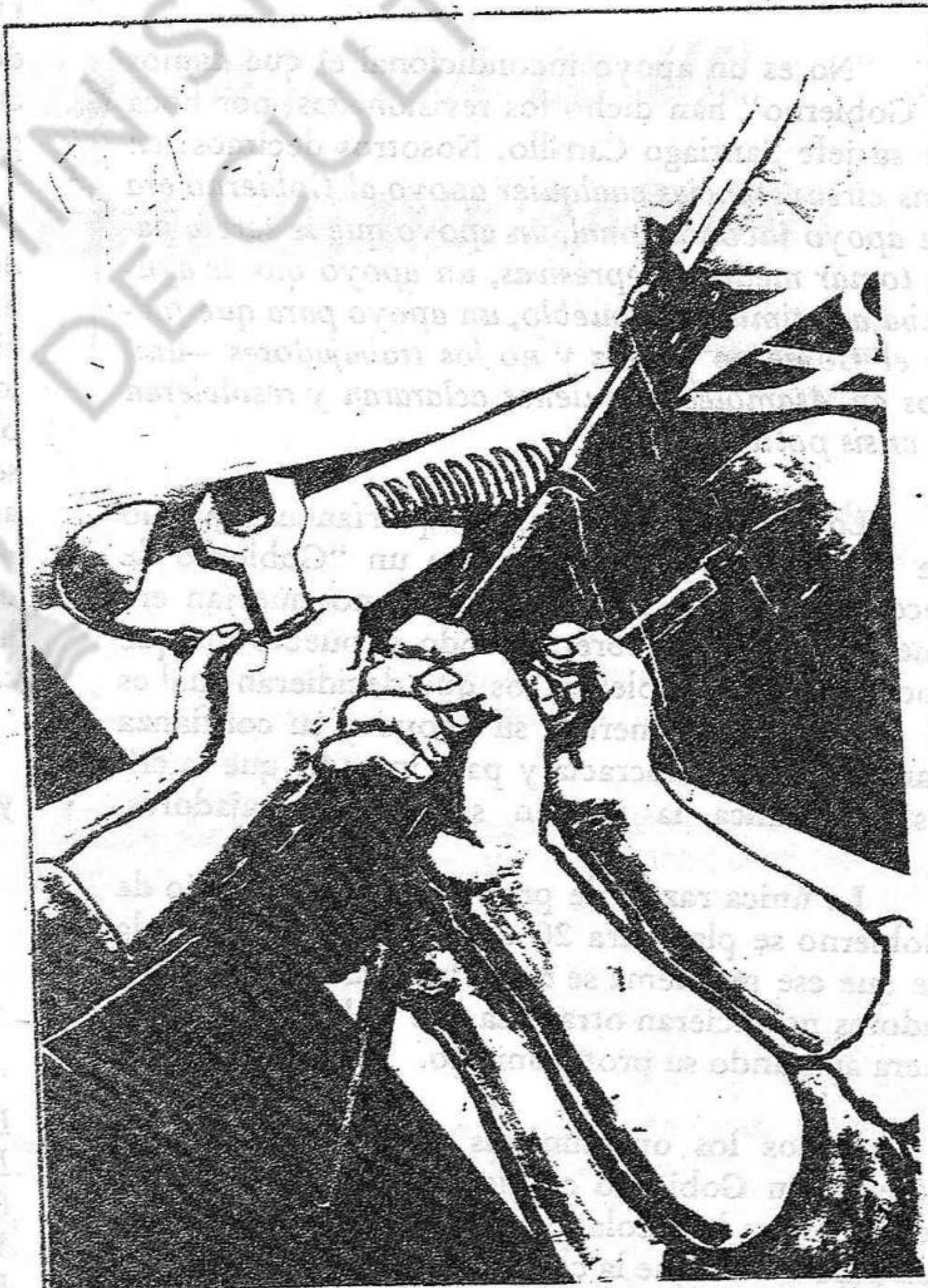
## Afirma la O.R.T.:

### *No hay solución democrática sin la participación de los trabajadores*

#### **INTXAUSTI**

Apenas han transcurrido unos días desde las grandes movilizaciones políticas, cuando ya se está hablando abiertamente de un posible cambio o remodelación del Gobierno. ¿Quién puede confiar en que traiga la democracia un Gobierno del que se dice que no puede controlar ni a su propia policía? ¿A quién puede engañar un Gobierno cuyas únicas medidas —desde las provocaciones fascistas— han sido de carácter represivo contra las masas y contra diversos partidos democráticos?

Han pasado unos pocos días y ya han sido suficientes para confirmar como justa la posición tomada por nuestro Partido de negarle todo apoyo al Gobierno y de proponer como solución democrática a la crisis la formación de un Gobierno Provisional Democrático que de forma inmediata decretara la Amnistía total, las libertades, que garantizara la celebración de unas Elecciones —con participación de todos los partidos democráticos— a Asamblea Constituyente; un Gobierno Provisional que quisiera y que pudiera encontrar y castigar a los responsables de las provocaciones fascistas y a los criminales ejecutores de los asesinatos.



“Frente a la consigna antidemocrática y entreguista de ‘calma y serenidad’, los trabajadores han seguido la consigna democrática y decidida de ‘serenidad y valentía’. ¿Quién nos va a hincar de rodillas cuando tenemos al alcance de la mano acabar totalmente con el poder del fascismo?”

Los partidos democrático-burgueses (¡que se están comportando muy poco democráticamente!) y entre los que se incluyen el PSOE y el PCE, adoptaron la posición de apoyar al Gobierno. El pretexto utilizado fué que no había que responder a la provocación fascista, que la mejor defensa contra el golpe de extrema derecha era apoyar al Gobierno y que los trabajadores se cruzaran de brazos, e hicieran como el avestruz, y que todo el pueblo se limitara a enterrar en silencio a sus muertos.

Han bastado unos pocos días para que se haga evidente toda la falsedad y la inconsecuencia democrática de esos pretextos. Ahora aparece con más claridad aún que el Gobierno estaba implicado en las provocaciones y que por tanto no iba a hacerles frente. Ahora se ha vuelto a demostrar una vez más que sólo con la movilización y la conciencia popular, se puede hacer frente a los propósitos criminales de los reaccionarios.

“No es un apoyo incondicional el que damos al Gobierno” han dicho los revisionistas, por boca de su jefe Santiago Carrillo. Nosotros decimos: *en esas circunstancias cualquier apoyo al Gobierno era un apoyo incondicional, un apoyo que le servía para tomar medidas represivas, un apoyo que le ayudaba a intimidar al pueblo, un apoyo para que fuera el Gobierno Suárez y no los trabajadores —unidos en Asambleas— quienes aclararan y resolvieran la crisis política.*

Los propios revisionistas querían un cambio de Gobierno y que se formara un “Gobierno de reconciliación nacional”. Lo que no querían era que fuera la clase obrera y todo el pueblo los que abordaran ese problema, los que decidieran cual es el Gobierno que merece su apoyo y su confianza para traer la democracia y para impedir que la crisis económica la paguen sólo los trabajadores.

La única razón de proponer que el cambio de Gobierno se planteara 20 ó 25 días después, era la de que ese problema se resolviera cuando los trabajadores no hicieran otra cosa que trabajar y se estuviera apagando su protagonismo.

Todos los oportunistas demócrata-burgueses quieren un Gobierno que les sea más favorable. Y todos juntos han colaborado con el Gobierno Suárez para evitar que la clase obrera, que todo el pueblo, decidiera cual es el Gobierno que quieren y que necesitan.

No es el oportunismo y la moderación de los líderes democrático-burgueses lo que nos ha acercado ahora un paso más a la conquista de la democracia, No.

Lo que nos ha hecho avanzar ha sido la Huelga General Política de los días 26, 27, en Madrid,

Euskadi, Barcelona, Asturias; los paros y manifestaciones por toda España; las Asambleas en las que hemos expresado nuestras opiniones; la decisión de miles de obreros —encabezados por los 3.000 de Standard de Madrid— de pedir la disolución del Gobierno y la formación de uno nuevo, de un Gobierno Provisional Democrático.

Frente a la consigna antidemocrática y entreguista de “calma y serenidad”, los trabajadores han seguido la consigna democrática y decidida de “serenidad y valentía” ¿Quién nos va a hincar de rodillas cuando tenemos al alcance de la mano acabar totalmente con el poder del fascismo?

La movilización política de estas semanas producirá sus frutos, aunque no haya sido lo suficientemente organizada y potente como para ser decisiva. Pero la fuerza de los trabajadores ha crecido y va a crecer aún más. “Aún no hemos dicho todas nuestras palabras”: este es el sentimiento general que han expresado de mil formas los trabajadores. Un sentimiento que muestra que tendremos que decir nuestra última palabra en una crisis política que aún no ha sido resuelta y que quieren ahora parchear a nuestras espaldas.

Hay muchas enseñanzas que sacar de los pasados días. Entre ellas una salta a la vista: allá donde ha habido un militante de la Organización Revolucionaria de Trabajadores su esfuerzo se resume en lo siguiente: intentar que la clase obrera y el pueblo tomaran en las manos su destino, se negaran a ser espectadores acobardados y víctimas de los acontecimientos y se atrevieran a ser los protagonistas conscientes. Sólo de esa forma se puede dar una salida democrática a la crisis política y una solución justa a los crímenes y provocaciones fascistas.

El camino ha sido abierto por la conciencia y la movilización popular.

**“ALLA DONDE HA HABIDO UN MILITANTE DE LA ORT SU ESFUERZO SE RESUME EN LO SIGUIENTE: INTENTAR QUE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TOMARAN EN LAS MANOS SU DESTINO, SE NEGARAN A SER ESPECTADORES ACOBARDADOS Y VICTIMAS DE LOS ACONTECIMIENTOS Y SE ATREVIERAN A SER LOS PROTAGONISTAS CONSCIENTES.**

# **¡QUE COORDINACION DEMOCRATICA Y LA PLATAFORMA DE ORGANISMOS DEMOCRATICOS NEGOCIEN CON JUAN CARLOS, EL EJERCITO Y CON EL GOBIERNO, LA IMPLANTACION PACIFICA DE UN GOBIERNO PROVISIONAL DEMOCRATICO!**

Y a hace tiempo, nuestro Partido señaló su posición ante la cuestión de la negociación con el Poder. La Organización Revolucionaria de Trabajadores (O.R.T.) no es contraria a la negociación, aunque algunos interesadamente nos quieren pintar así para difuminar sus propias vacilaciones. Recientemente, el 28 de enero, la Secretaría Política del Comité Central de la O. R. T. en la declaración "¡PONGAMOS ALTO A LAS PROVOCACIONES FASCISTAS!", hizo, entre otros, el siguiente llamamiento: "**¡Que Coordinación Democrática y la Plataforma de Organismos Democráticos negocien con Juan Carlos, el Ejército y el Gobierno la implantación pacífica de un Gobierno Provisional Democrático!**"

La clase obrera está interesada en facilitar la implantación pacífica de la alternativa democrática. Por ello, su Partido, la Organización Revolucionaria de Trabajadores (O.R.T.), propugna un compromiso negociado con todos aquellos que tienen la mayor responsabilidad en el Poder, es decir, Juan Carlos, el Ejército y el Gobierno.

El objetivo que damos a dicha negociación es la formación de un Gobierno Provisional Democrático —y gobiernos de autonomía en las nacionalidades oprimidas— el cual otorgue la Amnistía total, implante las libertades democráticas y nacionales, y convoque elecciones libres a Cortes Constituyentes con lo que el pueblo pueda decidir la forma de Gobierno.

Dicha negociación con los responsables del Poder para implantar pacíficamente la democracia tiene que ser llevada a cabo por las fuerzas que han combatido al régimen fascista, de un modo unitario, es decir, a través del organismo en el que hoy tienen forjada su unidad: la Plataforma de Organismos Democráticos.

Dicha negociación, para evitar los chanchullos y las componendas a espaldas del pueblo, tiene que ser pública, abierta y **basarse en un programa político democrático**, cual es el de la Plataforma de Organismos Democráticos, respondiendo los interlocutores con el Poder ante ella y ante el pueblo.

**Dicha negociación, para ser efec-**

**tiva, tiene que ser respaldada por la movilización política de las masas, por la Huelga General Política de la clase obrera y el pueblo que barra las resistencias de las fuerzas fascistas a ser desalojadas del Poder.**

Esta posición sirve a la rápida consecución de la democracia, pues se ajusta a las condiciones reales en las que se desenvuelve la situación del país.

Los partidos demócrata-burgueses, como el PCE, PSOE, PSP e ID, que están más interesados en conseguir para ellos una parcela del Poder que en el triunfo colectivo de la causa democrática, nos acusan de "extremistas" por mantener esta posición. Con esta acusación quieren encubrir su vacilación y su oportunismo. La necesidad de que lo que se pretenda en la negociación sea la implantación de un Gobierno Provisional Democrático, se demuestra cada día más y más, pues el Gobierno Suárez está demostrando continuamente que no es capaz de resolver por la vía democrática la grave crisis que se ha abierto en el país. Y no es

capaz, porque no está interesado en ello. El interés que mueve a la política reformista de Suárez es el de lograr un pacto reaccionario con los demócrata-burgueses para garantizar la supremacía política a las fuerzas fascistas en el Poder. Una política que está originando multitud de sufrimientos al pueblo y que está reduciendo las posibilidades de un acceso pacífico a la democracia.

La Negociación llevada a cabo por la "comisión de los nueve" es totalmente contraria a lo que se necesita para alcanzar rápida y pacíficamente la democracia: se basa en pactos inconfesables con los fascistas que están obstaculizando una solución justa, democrática y pacífica a la crisis.

La "Comisión Negociadora de la Oposición" nació a espaldas de Coordinación Democrática y de la Plataforma de Organismos Democráticos, ignorando el programa de éstas, precisamente cuando la última de ellas acababa de aprobar una resolución para negociar con el Poder.

La "Comisión Negociadora de la Oposición" no incluye entre sus objetivos, de forma clara y rotunda, ni la consecución de la Amnistía total, ni la legalización simultánea de todos los partidos (cuestiones que la Plataforma de Organismos Democráticos recoge explícitamente en su programa). **Tampoco recoge las aspiraciones autónomas de las nacionalidades oprimidas por el régimen fascista y aunque dicen que van a negociar esta cuestión, todavía no han planteado qué posición toman ante ella.**

Todo esto con el falso argumento de que es más fácil obtener las cosas pasito a pasito. Ocultan con ello que para un pueblo no existe libertad mientras no pueda determinar libremente su destino como nación, que la consecución de las libertades democráticas y nacionales son inseparables para que no resulten ficticias ninguna de ellas.

Incluso, la "Comisión Negociadora de la Oposición", llega a olvidarse de sus propias condiciones iniciales, pues cuando se formó se comprometió a no iniciar las conversaciones con Suárez mientras no cesara la represión contra el pueblo. Han seguido los asesinatos y han aumentado las detenciones, se ha decretado un estado de excepción encubierto —al que han dado su visto bueno los "nueve"— para frenar el ascendente movimiento de masas, y ellos hacen tabla rasa de todo para seguir "negociando".

**El contenido de la negociación llevado a cabo entre la "comisión de los nueve" y Suárez, es por tanto la propia Reforma impuesta por el Gobierno fascista.** A lo más que aspiran los demócrata-burgueses es a "ampliar" dicha Reforma, con lo que abandonan sus anteriores tesis de la ruptura democrática. De esa forma, aunque digan que negocian la amnistía o la legalización de los partidos políticos, y manifiesten que están muy contentos de sus conversaciones con Suárez, la realidad es que el Gobierno impone su política —y el ritmo de su aplicación—, no obteniendo ningún resultado positivo en ninguna de las entrevistas mantenidas, pues los presos

políticos siguen en las cárceles —más llenas que antes— y los gobernantes fascistas siguen repartiendo las etiquetas de la legalidad sólo a aquellos partidos que son del agrado de sus amos: la oligarquía española y los imperialistas yanquis.

**Aunque su fracaso lo encubran con bonitas declaraciones y pasando rápidamente de un tema a otro,** los hechos son que no han conseguido nada de lo que han dicho que están negociando.

La forma en que están llevando a cabo la negociación —secreta, a escondidas y sin dar cuenta de ella a nadie, ni siquiera a las fuerzas políticas de donde salió la comisión— está en consonancia con el contenido de las componendas. Va encaminada a ocultar los pactos reaccionarios de dividirse el Poder con las fuerzas fascistas.

La labor de la "Comisión Negociadora de la Oposición" se puede resumir en que se está distrayendo al pueblo sobre los objetivos de su lucha democrática, en que se está entregando al Gobierno Suárez y que no está obteniendo ningún resultado práctico que nos acerque a la libertad. Con su entreguismo, la "comisión de los nueve" está dando un gran apoyo al Gobierno fascista para que lleve adelante su reaccionario plan reformista recuperándose de la grave crisis en que se encuentra.

Por todo ello, esta posición no sirve para alcanzar la alternativa democrática.



Cuando se planteó en la Plataforma de Organismos Democráticos la cuestión de la negociación con el Poder, nosotros mostramos nuestra disposición a ella. Entonces se planteó una negociación pública sobre la base del programa unitario de la Plataforma de Organismos Democráticos. Damos nuestro apoyo a dicha resolución. Esa sigue siendo la única posición justa y viable en la actualidad. La otra posición, la de la "Comisión Negociadora de la Oposición", no puede dar ningún

fruto positivo como estamos viendo.

Es necesario que las fuerzas que quieren realmente la democracia en el país, adopten la actitud responsable que el momento político requiere. Es necesario que los demócrata-burgueses cesen en su boicot a que Coordinación Democrática y la Plataforma de Organismos Democráticos se reúnan. Es necesario que la Plataforma de Organismos Democráticos cumpla con el papel para el que ha sido creada y negocie pública y abiertamente, la

pacífica implantación de un Gobierno Provisional Democrático y gobiernos de autonomía para las nacionalidades oprimidas - con Juan Carlos, el Ejército y con el Gobierno.

Es necesaria la movilización de las masas en Huelga General Política para que no les sean robados por la componenda y el chanchullo los frutos de su prolongada lucha contra el régimen fascista. Así avanzaremos en estos momentos por el camino de las libertades democráticas.

**PRESENCIA MILITAR NORTEAMERICANA EN ESPAÑA**

Soldados yanquis en territorio español a finales de 1976 . . . . . 9.000

Bases militares norteamericanas en España (ratificadas en el Tratado de 1976):

- Base Naval de Rota (Cádiz) de submarinos "Polaris" nucleares.
- Bases aéreas de:
  - \* Torrejón (Madrid)
  - \* Zaragoza
  - \* Morón de la Frontera (Sevilla)

- Instalaciones fijas de la mari-

na norteamericana en:

- \* El Ferrol
- \* Cartagena
- \* Barcelona
- \* Cádiz

- Polígono de tiro en Las Bardenas Reales (Navarra)
- Estaciones de seguimiento espacial en:

- \* Maspalomas
- \* Robledo de Chavela

- Red de servicios de alerta

Radio Liberty en Gerona que emite a los países del Este europeo.

**PENETRACION ECONOMICA NORTEAMERICANA EN ESPAÑA**

\* De las 300 empresas industriales norteamericanas más importantes, ya en 1970, 155 de ellas tenían en España 387 empresas filiales.

\* Las inversiones norteamericanas en España en 1973 era de 38.485 millones de Ptas. El capital español que controla directamente con estas inversiones (en 1973) es de 43.000 millones de Ptas.

\* De las 456 empresas industriales españolas mayores, en 204 tiene participación al capital extranjero. En 108, esa participación era mayoritaria.

**VENTAS DE LAS GRANDES EMPRESAS CON INVERSION EXTRANJERA, SOBRE EL TOTAL DE VENTAS DE LAS GRANDES EMPRESAS:**

Químicas . . . . .	69,0
Metalurgia de transformación . . . . .	66,8
Transporte . . . . .	35,9
Alimentación y bebidas . . . . .	40,8
Minería . . . . .	63,8
Auxiliar de la Construcción . . . . .	53,2

**INTERCAMBIO COMERCIAL HISPANO-NORTEAMERICANO**

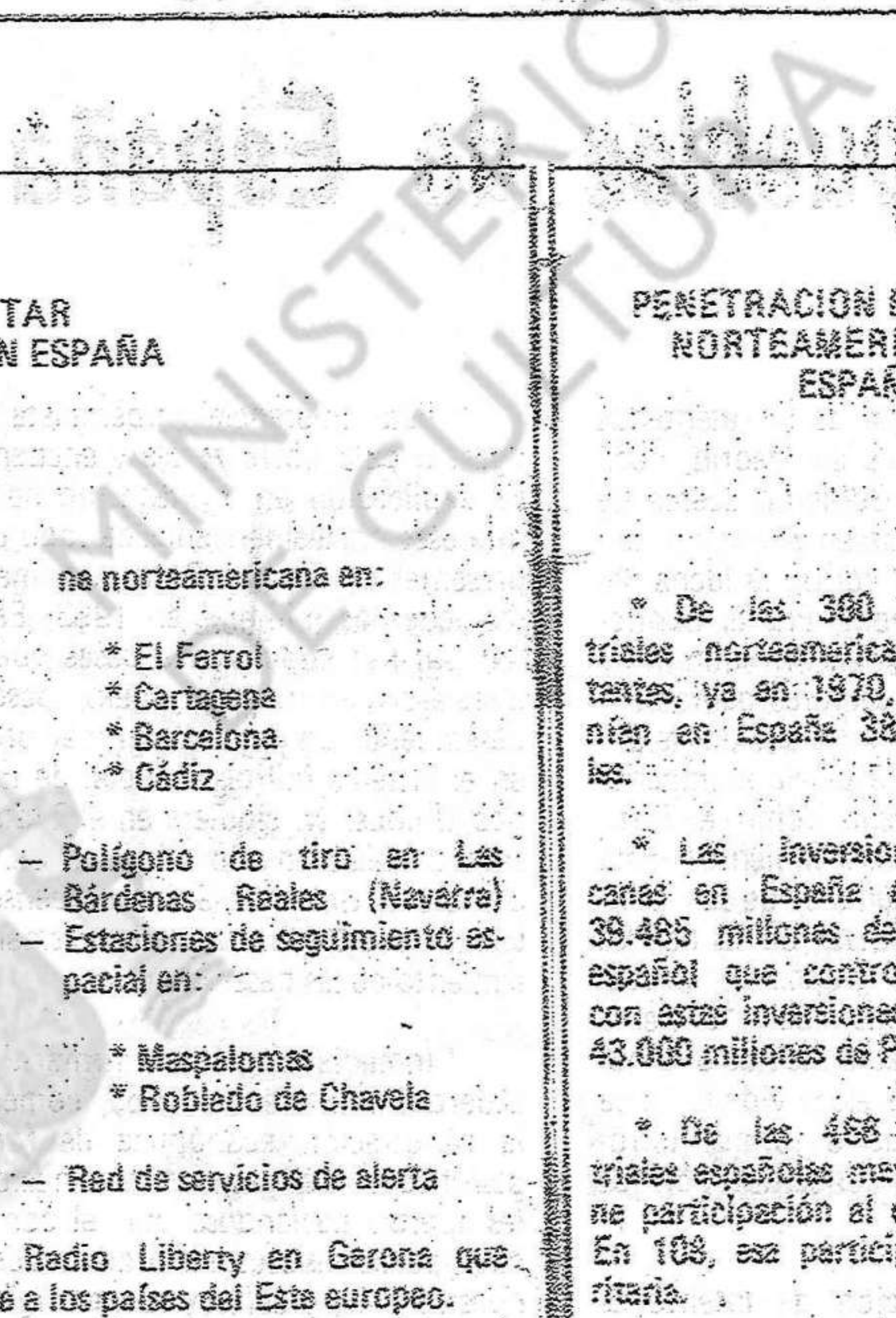
\* El déficit en favor de Estados Unidos en 1970 era de 560 millones de dólares.

\* En 1975, el déficit favorable a Estados Unidos era de 1.500 millones de dólares.

\* En 1976, los pagos españoles por "royalties" (fundamentalmen-

te a EE.UU.) era de 360 millones de dólares.

\* En 1976, el pago de España por los intereses de los créditos contraídos con organismos internacionales y bancos extranjeros era, aproximadamente, de 800 millones de dólares.



# El imperialismo yanqui enemigo jurado de las libertades de los pueblos de España

A una semana de los atentados terroristas acaecidos en Madrid, nada ha esclarecido el Gobierno acerca de las fuerzas que desencadenaron tan brutal provocación contra la lucha democrática del pueblo. Por el contrario, en las fábricas, en los centros de estudio, entre los sectores democráticos, en la prensa, no ha cesado de extenderse la idea que señala al imperialismo norteamericano como el instigador de estos acontecimientos. Este superpotencia, valiéndose de sus servicios de espionaje (CIA), de las bandas fascistas y de los grupos de provocadores disfrazados de "extrema izquierda", no regatee medios a la hora de entrometerse en la vida política española, acudiendo a formas terroristas tristemente conocidas por los pueblos del mundo.

La organización de intentonas golpistas y de atentados terroristas, la inestabilización de la situación económica y toda serie de técnicas de subversión política y de sabotaje económico, han sido practicadas continuamente en las últimas décadas por los Estados Unidos. Desde las repúblicas centroamericanas a los países del sudeste asiático (como recientemente en Tailandia), pasando por África y el Oriente Medio. El golpe de Pinochet en Chile, precedido por toda una campaña de desestabilización política, económica y social contra el Gobierno de la Unidad Popular y las conquistas del pueblo chileno, mostró ante los pueblos del mundo que en el imperialismo yanqui tienen a uno de sus más peligrosos enemigos.

Esta injerencia imperialista en nuestro país, corre pareja y encuentra su explicación en la magnitud de los intereses norteamericanos de todo tipo presentes en España. Desde la firma de los acuerdos militares en 1953, España, por las importantes bases que se instalaron en nuestro suelo, pasó a desempeñar un papel de primer orden en el sistema militar mundial de Estados Unidos. Ni siquiera en el Tratado firmado hace un año por Juan Carlos, accedió el Gobierno estadounidense al clamor popular en favor del desmantelamiento de las bases yanquis.

Inmediatamente de firmarse los acuerdos militares de 1953, comenzó la penetración económica de forma planificada. Las grandes multinacionales fueron haciéndose con el control de importantes sectores productivos en nuestro país, y así hoy la siderurgia, la industria química y la de la alimentación, entre otras, se encuentran básicamente en manos de los monopolios norteamericanos. De forma más general, las industrias españolas más dinámicas han quedado sometidas severamente a las técnicas productivas "importadas" de Estados Unidos. La atrofia de la investigación científica y técnica en nuestro país ha venido determinada por lo anterior. Y con ello, en buena medida, se ha originado la actual crisis del sistema educativo.

La explotación de una mano de obra barata y "controlada" por el régimen franquista, la explotación de los recursos naturales, el control monopolista de grandes parcelas del merca-

do nacional, la exportación a nuestro país de los excedentes agrícolas yanquis en perjuicio del campo y la economía española, la obtención de créditos y otras muchas facilidades por parte del Estado español (como el crédito de 1.000 millones concedido por el INI a la Ford), son fuentes por las que el capital imperialista está amasando grandes beneficios a costa del trabajo y de las riquezas de nuestro pueblo.

Si el régimen y los Gobiernos de Franco no dudaron en entregar a Estados Unidos parte del territorio nacional, abriéndole las puertas para que extendiesen su dominio sobre nuestra economía, la monarquía de Juan Carlos ha seguido este mismo comportamiento en su año de existencia. Es más, el peligro de un mayor sometimiento al imperialismo en un futuro próximo es grave. Los miles de millones de dólares que el Régimen adeuda a grandes bancos extranjeros, los reiterados intentos de instalación en España de bancos norteamericanos, el control conseguido por éstos sobre las explotaciones petrolíferas españolas... son otros tantos atentados contra la soberanía nacional que vienen produciéndose bajo el reinado de Juan Carlos.

Que la oligarquía financiera y terrateniente española haya compartido de este modo su dominación con el imperialismo yanqui, no es pasual. Incapaces de llevar adelante por sí solos el progreso económico del país y encontrándose con un gran aislamiento internacional del Régimen, los grandes financieros españoles optaron hace ya más de 20 años por echarse en manos de los Estados Unidos. Desde entonces, la oligarquía española y los imperialistas norteamericanos han gobernado conjuntamente el país. Y, desde entonces hasta nuestros días, la continuación del Régimen franquista ha dependido, en buena parte, del apoyo que recibe de los Estados Unidos.

El Gobierno Suárez no es una excepción y, desde su constitución buscó en el Gobierno norteamericano el beneplácito y el respaldo a su plan de Reforma Política; como en los momentos actuales en que —por medio del vicepresidente Osorio— ha consultado directamente en Washington la solución a dar a la actual crisis política.

El imperialismo yanqui, por su parte, que ha montado todo su sistema de dominación económico y político sobre el pueblo español valiéndose de la total privación de libertades en que el fascismo mantenía a las clases populares, hoy, con los grandes avances del pueblo hacia la conquista de la democracia, ve en peligro sus intereses. Sabe que el fascismo en su caída podría arrastrar al poco tiempo muchas de las posiciones que han ido consiguiendo (bases militares, influencia sobre el Gobierno y el Ejército, empresas bajo su control, etc.)

También, teme como al diablo la penetración de la otra superpotencia —la URSS— en nuestro país. El socialimperialismo soviético está desbancando en buena parte del mundo a los yanquis en el papel de saqueador de los pueblos. Estos, después de las importantes derrotas sufridas en Asia y Africa, hacen lo imposible por frenar a la otra superpotencia. En España, el PCE es la fuerza que más fácilmente puede ser utilizada por la URSS para su penetración y dominio en nuestro país. Es por ello que los norteamericanos se oponen tan rotundamente a la legalización de este partido.

Por todo ésto, no es de extrañar que el imperialismo yanqui haya montado esta campaña de provocaciones, a sabiendas además de que sería encubierto por el Gobierno Suárez, como forma de tantear a las fuerzas sociales del país. Si esta campaña fuera a su vez aprovechada por la Unión Soviética para "pescar en río revuelto", es una cosa que a nadie puede extrañar.

A medida que nos aproximemos al derrocamiento completo del fascismo, y aún después, el peligro de todo tipo de injerencias norteamericanas y soviéticas se mantendrá y reavivará. El imperialismo yanqui es un enemigo jurado de las libertades de los pueblos de España. Hemos de estar alertas y proclamar nuestro derecho a ser quienes, sin ningún tipo de injerencia extranjera, decidamos sobre el futuro político y social de nuestro país. Hemos de reclamar igualmente el total esclarecimiento de las responsabilidades en los atentados terroristas que encubre el Gobierno, castigando a quienes han colaborado con ellos haciéndose cómplices. Así es como facilitaremos el triunfo de una solución justa, pacífica, democrática y nacional a la actual crisis.



**SI EL REGIMEN Y LOS GOBIERNOS DE FRANCO NO DUDARON EN ENTREGAR A ESTADOS UNIDOS PARTE DEL TERRITORIO NACIONAL, ABRIENDOLES LAS PUERTAS PARA QUE EXTENDIESEN SU DOMINIO SOBRE NUESTRA ECONOMIA, LA MONARQUÍA DE JUAN CARLOS HA SEGUIDO ESTE MISMO COMPORTAMIENTO EN SU AÑO DE EXISTENCIA. ES MÁS, EL PELIGRO DE UN MAYOR SOMETIMIENTO AL IMPERIALISMO EN UN FUTURO PROXIMO ES GRANDE.**

es evidente su complicidad en la grave situación

# EL GOBIERNO SUAREZ NI ACLARA NADA NI RESUELVE NADA

El Gobierno Suárez no está interesado en resolver por la vía democrática la crisis política que atraviesa el país. Toda su actuación responde a utilizar los acontecimientos terroristas de las pasadas semanas para reforzar sus planes de garantizar la supremacía política en el Poder a las fuerzas fascistas y cortar el camino a la democracia que está fraguando la lucha de la clase obrera y el pueblo. Hagamos un repaso de los acontecimientos:

A raíz de los asesinatos de ARTURO RUIZ, MARI LUZ NAJERA, JAVIER SAUQUILLO, ANGEL RODRIGUEZ, LUIS BENAVIDES, ENRIQUE VALDEVIRA y SERAFIN HOLGADO, el Gobierno Suárez tomó dos medidas: prohibir las manifestaciones y utilizar los artículos del decreto-ley antiterrorista de Arias que permiten registrar y detener sin orden judicial y tener al detenido la policía por un tiempo máximo de 10 días. Días más tarde, a raíz de los asesinatos de los policías armados y los guardias civiles, tomó otras dos medidas: estado de excepción —aunque no quieran llamarlo así— y dotar a las fuerzas de orden público de mayor cantidad y calidad de material "anti-disturbios".

Como resultado del estado de excepción encubierto, al escribir estas líneas, sobrepasan los dos centenares de miembros de partidos democráticos detenidos y han soltado a conocidos terroristas fascistas.

Como colofón de esta actividad del Gobierno, Suárez pronuncia un discurso por TVE en el que no señala quiénes son los responsables de los actos de terror que hemos padecido y nos dice curándose en salud que su Gobierno es incapaz de acabar con ellos.

La Secretaría Política del Comité Central de la Organización Revolucionaria de Trabajadores, en su

declaración del pasado 30 de Enero —inmediatamente después del discurso de Suárez— señaló: "El estado de excepción encubierto que ha sido decretado por el Gobierno, la prohibición de manifestaciones, la falsificación y ocultamiento de lo que está sucediendo, tienen como objetivo atemorizar al pueblo e intentar vencerle de que haga una vida normal mientras pende una amenaza sobre su cabeza".

Suárez no habló nada de las conexiones del imperialismo yanqui en este complot reaccionario, conexiones que eran ya un "secreto a voces" relatado en toda la prensa. Suárez no aclaró nada sobre el por qué un Gobierno como el suyo que tiene a su disposición grandes medios represivos, es "incapaz" de detener al brazo asesino que, según el propio Suárez, está manejado por "pequeños grupos". Suárez tampoco aclaró nada sobre el por qué se detiene a decenas de obreros y demócratas que no tienen armas y que han condenado públicamente los actos terroristas. Tan sólo sale con evasivas sobre que no puede controlar bien a la policía y a las bandas fascistas.

¿Por qué si son esos los pretextos, persigue y encarcela a líderes obre-

ros y democráticos? Son eso: pretextos para encubrir a los verdaderos responsables de quienes el Gobierno es cómplice. Es una artimaña para intentar confundir al pueblo y hacerle desconfiar de aquellos que tenemos por norte la defensa de los intereses obreros y populares, y que mayor daño estamos haciendo a los planes antidemocráticos de la Reforma.

Por sus silencios y por sus actos, el Gobierno demuestra que está implicado "hasta el cuello" en el complot terrorista; que no está en absoluto interesado en descubrir a los culpables, y que lo está utilizando —como algún comentarista político confesó sin querer en la prensa madrileña— para encarcelar a los demócratas que se oponen a sus planes reformistas, para frenar el ascendente movimiento de masas en lucha por la libertad.

Por eso el Gobierno quiere que "olvidemos" la semana pasada, que los trabajadores y el pueblo le de un respiro para recuperarse de la crisis y poder preparar las amañadas elecciones con las que coronar su plan antidemocrático.

Pero Suárez se equivoca de medio a medio. En estos días, la conciencia política de las masas obreras y populares ha cobrado un espectacular ascenso. Los trabajadores discuten sobre la situación en sus asambleas y se pronuncian en contra de las medidas y por un Gobierno Provisional Democrático, eso es lo que querían evitar los fascistas. Una ola de terror para atemorizar al pueblo y, luego, aquí no ha pasado nada. No lo han conseguido y no tardará en verse los resultados.



En estos días, la conciencia política de las masas obreras y populares ha cobrado un espectacular ascenso